

Daniela Parraga

Segunda tarea: Introducción a la teología.

P:

Lee la encíclica de Benedicto XVI [Deus Caritas Est](#) del 1-18. Toma nota de los puntos que más te llamen la atención y escribe un par de párrafos explicando cómo las ideas centrales de lo que has leído encaja en tu ministerio.

R:

Leyendo los primeros 18 puntos de la encíclica, me fue muy fácil profundizar desde una visión aplicada a mi ministerio del discernimiento de carismas y el discipulado intencional, pues ambos procesos parten completamente (y no puede ser de otra forma) desde un encuentro personal con la persona de Jesús, como hace referencia el Papa Benedicto en el n. 1: *“No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, una persona, que da un nuevo horizonte a la vida”*. Es el amor quien forma y hace a un discípulo.

Esto no solo es una afirmación teológica, sino el punto de partida del vivir la vida como don para los demás, a través de los dones y carismas que nos han sido regalados en el bautismo, y que han sido entregados a nosotros en amor, por amor y de parte de quien es el amor mismo. Asimismo, esa entrega de amor al prójimo (que es la única forma de poner en práctica los carismas), como consecuencia de una relación y no de un cumplimiento simple de la ley, nos capacita para convertirnos en “fuente de la que manan ríos de agua viva”, como lo indica el n. 7 de la encíclica.

No puede existir un discípulo auténtico e intencional si este no se ha experimentado amado por aquel que nos amó primero, pues es en esa experiencia de amor donde se aprende el modo de vivir y obrar. Es la entrega de Jesús la que estamos llamados a imitar, con todo lo que somos y tenemos, siendo conscientes de que somos parte del Cuerpo de Cristo y que lo que hacemos y decimos es necesario en su plan de salvación, tanto nuestro como de los otros.